

Mayo a la Virgen

Gracias a dios que he llegado
A la puerta de los cielos,
Donde está la virgen pura
Y el santo sacramento.

Gracias a dios que he llegado
A la puerta de los cielos,
Y del coro celestial
Y de los ángeles bellos.

Con el favor de Jesús
Y de la virgen sagrada,
A la puerta de los cielos
Damos la primera entrada

Y después de haberla dado
Con alegría y contento,
Hagamos la reverencia
Al santísimo sacramento.

Y así para proseguir
De que este mayo al principio,
Le pido a la celestial
La aurora del sol divino.

Amparo favor y gracias
Que con este patrocinio
Para mi constante pluma
Sacar este paso en limpio.

Atención bello auditorio
Que silencio necesito,
Para poder continuar
En este santo recinto.

Gracias a dios que las voces
Alegres todas comienzan
A continuar alabanzas
De las que de gracia llenan

Pero si ha de seguir
Este mayo con acierto,
Pidamos todos licencia
Al santísimo sacramento
Y de la virgen María.

Ya tenemos la licencia
De todo lo principal,
De la señora justicia
Y del cura parroquial.

Puesto que ya la tenemos
No debemos vacilar,
A la virgen soberana
Principiamos a ensalzar.

Adiós sagrada María
Llena de gracia y contento,
Del confitorio divino
Os pido nos deis acierto.

Si es que habéis de conseguir
De vuestro vientre inmenso,
De la virgen tus bondades
Os pido no deis acierto.

Pues si habéis de concebir
Que no conozco ni tengo,
La quinta postrera rosa
De los gozos y misterios

Es cuando el niño perdido
Lo encontraron en el templo
María y José su esposo
Disfrutando de contentos.

Después de estas cinco rosas
Hay otras cinco que dieron,
Rosal y jazmín precioso
Todo de sangre vertieron

La primera de esta es
La triste oración del huerto,
Donde Cristo sudo sangre
Orando a su padre eterno.

La segunda deshojada
Para aquel manso cordero,
Con los cinco mil azotes
Quedo llagado y desecho.

La tercera es la corona
Que de espinas le pusieron,
Los sacrílegos judíos
Que atravesó su cerebro.

La cuarta rosa es la cruz
Cuyo intolerable peso,
Le hizo arrodillarse a Cristo
Y la quinta le pusieron

De pies y manos clavado
Aquel celestial cordero,
Corona de tres clavijas
Formados de vuestros hierros.

Al martirio que le daban
Al inocente cordero,
Levanto tan alta voz
Que le oyeron en el cielo.

Virgen del rosario
Si me dais licencia,
Pintare tu garbo
De pies a cabeza.

Tus rubios cabellos
De oro son macizos,
Donde se sostiene
Todo el artificio.

Con lazos dichosos
De gozar y perlas,
Tu frente espaciosa
La luna serena

Plazos del amor
Que presenta guerra,
Contra Lucifer
Que teme y no llega

Tus hermosos ojos
Disparan saetas,
Que a los corazones
Pasan derechas.

Tu nariz jazmín
Tus labios corales,
Tu lengua graciosa
En todas verdades.

Tu boca risueña
Menudita el habla,
La lengua se turba
Solo en pronunciarla.

Tu barbilla un “ay”
De la omnipotencia,
Farol tu garganta
Que alumbra la tierra.

Tus hermosos pechos
Es donde sustenta,
La sabiduría
Y divina ciencia.

Tu cintura un junco
De la primavera,
Bien afacionada
Y de gracia llena.

De alabastro son
Tus bellas rodillas,
Columnas hermosas
Muslo y pantorrilla

Tus pies gran señora
Van tan al compás,
Que la arquitectura
No puede ser más.

Virgen del rosario
Si me dais licencia,
Os daremos mayo
Qué bien os parezca.

Preciosa virgen María
Más hermosa que las flores,
Vuestro esposo san José
Pena por vuestros amores.

Recibir señora
Centro y demás,
Recibir las varas
Que san José os da.

Y ahora ofrecemos
Que seáis nuestra madre,
Con afecto puro
Contaros la salve.

Dios te salve de los cielos
Reina heroica admirable,
Madre de piedad y fruto
De misericordia grande.

Vida por la cual vivimos
Dulzura de nuestra madre,
Esperanza en quien espera
Vuestra gloria indeleitable.

Eres pues nuestra abogada
Vuelve a nosotros afable,
Esos misericordiosos
Ojos tuyos deleitables.

Después de que a este destierro
De nuestra divina madre,
A Jesús fruto bendito
De tu vientre solo afable

Reina de los medianeros
De los hombres santa madre,
Para que seamos dignos
De alcanzar los infables.

Promesa de Jesucristo
Por siglos y eternidades

Madre la más pura
De entre todas ellas,
Que el verbo divino
Solo en ti se encierra

Sois la que en los cielos
Por madre os daba,
Favor hijos de Eva
Madre soberana.

Eres consuelo
De los afligidos,
Que aquel que te llama
Encuentra en ti alivio.

En fin sois señora
Madre de dios soberana,
Templo de trinidad
Consuelo de desdichados.

Ejemplo de castidad
Alegría de los santos,
Y celestial paraíso
Primavera abril y mayo.

Vos sois hermosa doncella
Más luciente que los astros,
Que a veintisiete de noviembre
De edad catorce años
Y tres meses no cumplidos
Con san José os desposaron.

Varón lleno de virtudes
Justo esclarecido y santo,
Con más flores que en abril
Y más hermosa que en mayo.

Sois hija y madre de dios
Sois arcángel soberano,
Sois casa y trono de dios
Y sois lo que yo no alcanzo.

Adiós divina María
Adiós divino sagrario,
Adiós señora que ya.....

De vuestra puerta nos vamos
Con el gozo y alegría
De haberos cantado el mayo.

Y ahora os pedimos
En que nos concedas,
La gloria en el cielo
La paz en la tierra.

Y de todos frutos
Una gran cosecha,
En que así lo hagáis
Muy poco os cuesta.

Y ahora nos falta
Que decir también,
Nos abráis las puertas
De la gloria. Amen....